

EL INGLÉS DEL ESTUARIO Y LAS INNOVACIONES FONÉTICAS DEL HABLA LONDINENSE

Antonio Lillo
Universidad de Alicante

The upper-class young already talk “estuary English”, the faintly Cockneyfied accent of the south-east. When the children of privilege in a multi-national state turn to speaking with the accent of one province, the ruling culture is breaking up.

(N. Ascherson, *The Independent on Sunday*, 7/8/94, 18)

1. INTRODUCCIÓN

El análisis de los factores sociales que determinan la variación fonética ha sido una de las tareas que mayor interés ha suscitado en los estudios de lingüística inglesa de los tres últimos decenios. Dicho interés, inicialmente impulsado por la sociolingüística de orientación laboviana, ha cobrado un nuevo cariz en el contexto del inglés británico, pues además de tener un *continuum* dialectal muy fragmentado (cf. Trudgill 1990: 63-65; Hughes y Trudgill 1996: 64-67), esta variedad se ha caracterizado, al menos desde el siglo XVI, por haber generado en su seno un acento de prestigio, desprovisto de rasgos regionales y marcado socialmente como el acento «pulido» propio de las clases altas. Este acento, que originalmente describió el fonetista A. J. Ellis (1869: 23) como «la pronunciación culta de la metrópoli, de la corte, del púlpito y de los tribunales» y denominó con la etiqueta de *Received Pronunciation (RP)*, ha sido sin duda el más ampliamente analizado, sobre todo gracias a los trabajos clásicos de Jones (1967, 1976), Gimson (1980) y Wells (1982). Sus connotaciones favorables de prestigio fueron reforzadas tras su implantación definitiva a mediados del siglo XIX como norma de pronunciación en los colegios e internados privados de mayor renombre, y ello fue decisivo para que más tarde también se adoptara como norma de dicción en los medios de comunicación —de ahí la denominación popular de *BBC English*— y, por ende, como modelo en la enseñanza del inglés en Europa.

Sin embargo, desde mediados de los años ochenta varios autores (Rosewarne 1984, 1994a, 1994b; Coggle 1993; Wells 1997) han observado que el RP está siendo desplazado por un acento de base regional con rasgos procedentes del dialecto *cockney* de Londres. Su difusión tiene mucho que ver con los cambios recientes en la valoración del prestigio y se puede entender como una manifestación más del proceso histórico de innovación del RP mediante la incorporación de rasgos fonéticos del habla londinense. En este sentido, resulta significativo que, ya a principios de los años ochenta, Wells (1982: 118) vislumbrara la posibilidad de que el RP fuera desplazado por un nuevo estándar basado en el habla popular de Londres:

With the loosening of social stratification and the recent trend for people of working-class or lower-middle-class origins to set the fashion in many areas of life, it may be that RP is on the way out. By the end of the century everyone growing up in Britain may have some degree of local accent. Or, instead, some new non-localizable but more democratic

standard may have arisen from the ashes of RP: if so, it seems likely to be based on popular London English.

Como mostraremos a lo largo de este trabajo, de momento la distribución regional y social de este acento no permite considerarlo como un estándar comparable al RP, ya que éste es, por definición, un acento suprarregional; pero su rápida difusión geográfica y su aceptación por parte de los hablantes más jóvenes, en los medios de comunicación y en las profesiones liberales no permite descartar que así sea en el futuro.

2. LA VARIACIÓN LINGÜÍSTICA Y EL ACENTO RP

A pesar de que, aún hoy, buena parte de la descripción del RP realizada por Jones sigue teniendo vigencia en los materiales didácticos convencionales, justo es reconocer, como han apuntado varios autores (cf. Abercrombie 1992: 6; Mugglestone 1997: 328), que el modelo analizado por el eximio fonetista nunca fue tan homogéneo como él sospechó. En esta línea se encuentra, precisamente, la original clasificación esbozada por Gimson (1980: 91), quien distinguió tres variedades de RP, a saber, *RP conservador*, *RP general* y *RP avanzado*.¹

Aunque la relación entre estas tres variedades no es exactamente de tipo cronológico, el RP conservador y el avanzado pueden entenderse como variedades generacionales de la pronunciación de la clase alta, mientras que el RP general no se relaciona con la variable edad (cf. Wells 1982: 280; Alcaraz Varó y Moody 1984: 36). Ello ha hecho que algunos autores establezcan una clasificación dicotómica del RP, en la que las variedades conservadora y avanzada, caracterizadas por la marca social que distingue a sus hablantes como pertenecientes a una clase privilegiada, quedan agrupadas conjuntamente bajo las etiquetas sociolingüísticas de *RP marcado* (Honey 1985: 248; 1991: 38-50), *RP afectado* (Giles 1980) o *RP de la clase alta* (Wells 1982: 280-283), mientras que la variedad general ha pasado a denominarse *RP no marcado* (Honey 1985: 248; 1991: 38-50) o *RP dominante* (Wells 1982: 279-280), en alusión a su mayor alcance social.

Dado que los dos rasgos definitorios de estos tres tipos de pronunciación son su carácter no regional y su inequívoca marca social, generalmente se representa su peculiar estatus geolingüístico y sociolingüístico mediante un gráfico triangular, en cuya base se sitúa la variación regional, propia de las clases bajas, y cuyo vértice, ocupado por el RP, simboliza la ausencia de dicha variación (Wells 1982: 14; Trudgill 1983: 42). La idea que subyace en este modelo es, por tanto, que entre los hablantes de nivel sociocultural bajo se registran distintos acentos regionales poco prestigiosos o estigmatizados, mientras que, a medida que ascendemos en la escala social, el acento va perdiendo rasgos geolingüísticos y gana en prestigio al aproximarse al RP.

No obstante, el entramado de la variación es mucho más complejo de lo que se puede desprender de una representación jerarquizada de este tipo. Concretamente, el conocido esquema triangular no refleja la diferencia entre el RP marcado y el no marcado, pero, además, excluye otros factores de variación igualmente importantes que no se manifiestan en la dimensión social, esto es, los puntos de intersección del plano sociológico (el nivel

1. Para un análisis detallado de las características más destacadas de estas variedades, véanse Trudgill y Hannah (1994: 10-11), Wales (1994) y Jowitt (1995).

sociocultural, el sexo y la edad) con el situacional (la variación estilística) (cf. Moreno Fernández 1998: 95-97).

Tal vez el principal problema radique en el hecho de que las variedades lingüísticas no son entidades objetivas, sino abstracciones íntimamente ligadas a factores de orden psicosocial, como es la actitud de los hablantes hacia determinados usos lingüísticos y hacia sus usuarios. De hecho, el prestigio de que ha gozado la pronunciación RP en Gran Bretaña, la estigmatización de los acentos urbanos y las connotaciones afectivas de las hablas rurales no son sino proyecciones de las características sociales estereotipadas que atribuimos a sus hablantes (cf. Giles y Powesland 1975: 102; Giles 1980; Mobärg 1989).

Con todo, los cambios recientes en la sociedad británica, favorecidos en buena medida por el crecimiento de la clase media, han traído consigo una cierta devaluación del concepto tradicional de prestigio (cf. Trudgill 1972; 1998; Milroy 1992: 146-152), y, con ello, de los usos lingüísticos pretendidamente elegantes. Ello se ha visto fielmente reflejado en la valoración negativa del RP marcado (conservador y avanzado), que, incluso entre los hablantes jóvenes de clase alta, ha pasado a considerarse como un índice inequívoco de afectación y de identificación con el poder establecido (cf. Hudson 1983: 8-9).

3. LA MODIFICACIÓN DEL RP Y LA NIVELACIÓN DIALECTAL

Como cabría esperar, una consecuencia lógica de los cambios en la evaluación de los acentos ha sido la hibridación del RP general con los acentos regionales, lo que ha dado lugar a una serie de variedades conocidas conjuntamente como *RP modificado* (Wakelin 1977: 5) o *RP regional* (Cruttenden 1994, en Gimson 1994: 156). Lejos de tratarse de un tipo de pronunciación con características claramente definidas, el RP modificado cubre en su extensión todos aquellos acentos regionales que muestran un cierto grado de adaptación al RP general. Se trata, por tanto, de acentos híbridos en los que confluyen los rasgos más sobresalientes del RP con las peculiaridades fonéticas de cada dialecto. De todos ellos, la variedad modificada de Londres, generalmente conocida como *inglés del Estuario* (en alusión al estuario del Támesis), reviste un especial interés, pues, al formar parte del habla de la metrópoli, constituye el principal núcleo de innovaciones lingüísticas y ejerce una influencia rápida y constante sobre el resto de los dialectos (cf. Hernández Campoy 1993: 86; 1999; Milroy 1999: 191-192).

Según algunos autores (Hymas 1993; Coggle 1994b; Kerswill 1996b: 298-299; cf. Bragg 1997), la progresiva penetración de este acento en otras variedades británicas hace pensar que nos encontramos en los inicios de un proceso de *nivelación* dialectal, lo que en último término podría llevar, si no a una situación de homogeneidad lingüística, sí al menos a una configuración de las áreas dialectales mucho más uniforme que la actual.² A continuación analizaremos con detalle algunos de los aspectos más relevantes de esta nueva variedad, sus orígenes, sus peculiaridades fonéticas y su incidencia en otros acentos regionales.

2. Curiosamente, el estudio de Hurford (1967) sobre el habla de tres generaciones de una familia *cockney* revela lo contrario: los rasgos más típicos de su dialecto parecen aumentar de generación en generación, en detrimento de los rasgos que denotan la influencia del RP. Sería interesante comprobar hasta qué punto dicha tesis se sostiene en la actualidad.

4. EL INGLÉS DEL ESTUARIO

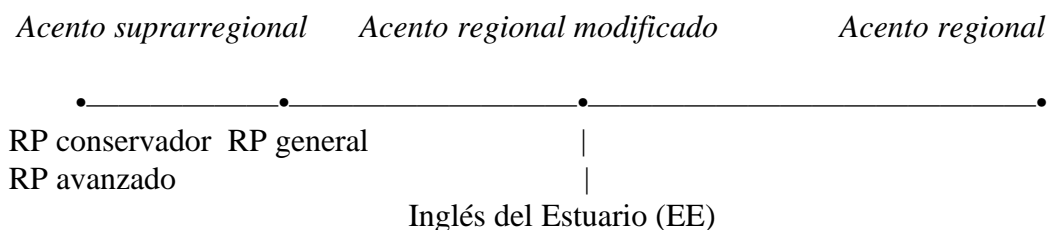
Debido a su situación privilegiada como centro cultural, político y económico, el sureste de Inglaterra (Londres, los condados de los alrededores e East Anglia) ha sido, al menos desde el siglo XV, el principal foco de innovación y difusión lingüística. De hecho, como es sabido, el inglés que denominamos «estándar» es en esencia una variedad derivada del uso londinense, convertida en dialecto de prestigio y en norma de corrección en virtud de su asociación con la corte y el mundo de la cultura. Asimismo, la pronunciación RP, que hemos caracterizado sincrónicamente como un acento suprarregional, corresponde históricamente al acento del sureste, de donde se ha seguido nutriendo hasta nuestros días. En este sentido, el fenómeno que aquí describimos con la curiosa etiqueta de *inglés del Estuario* (o EE), originalmente propuesta por Rosewarne (1984), se puede entender como una manifestación más de un proceso histórico de difusión diatópica y diastrática del habla de Londres, con la particularidad —y esto es lo verdaderamente novedoso— de que en este caso no se trata de una variedad basada en la pronunciación de prestigio de las clases altas (como ocurriera con el RP), sino más bien de un acento híbrido con numerosos rasgos procedentes del *cockney*, el dialecto de la clase obrera del este de Londres. De ahí que algunos lingüistas hayan señalado la conveniencia de utilizar denominaciones menos vagas, como *New London Voice* (McArthur 1994), *London English* o *General London* (Wells 1994b: 259).

Según Coggle (1993: 24), el surgimiento de este acento y su rápida difusión hacia los condados colindantes con el estuario del Támesis (sobre todo Essex y Kent) pueden entenderse como el resultado de la confluencia de tres factores sociales: (a) la emigración de un buen número de habitantes del este de Londres, tras la Segunda Guerra Mundial, hacia las zonas rurales de los condados de los alrededores (los llamados *Home Counties*), y más tarde hacia las zonas costeras de Sussex, Kent e East Anglia; (b) el prestigio atribuido por los más jóvenes a la cultura urbana y a todo lo relacionado con ella; y (c) la necesidad de muchos hablantes de atenuar algunos de los rasgos más marcados de su pronunciación, bien porque consideran que puede percibirse como afectada (RP), bien porque les identifica con el segmento social más bajo (*cockney*).³ El resultado es, pues, un acento con un marchamo regional evidente que nos permite clasificarlo como una variedad derivada del uso londinense, pero con ciertos rasgos fonéticos que lo asemejan más al RP general que al *cockney*. Así se colige de la primera descripción de Rosewarne (1984), quien lo define en los siguientes términos:

“Estuary English” is a variety of modified regional speech. It is a mixture of non-regional and local south-eastern English pronunciation and intonation. If one imagines a continuum with RP and London speech [i.e., Cockney] at either end, “Estuary English” speakers are to be found grouped in the middle ground.

3. Como nos recuerdan Trudgill (1986: 40; 1992a: 76-77) y Chambers (1998: 124-125), debemos rechazar la creencia popular de que la radio y la televisión desempeñan un papel importante en la propagación de acentos, pues el punto de partida de la difusión es la acomodación que se produce en la interacción cara a cara, y no la mera imitación.

Esta definición nos permite representar la relación que mantiene el inglés del Estuario con el RP y el *cockney* mediante un *continuum* acentual, cuyo punto medio mostraría la intersección de elementos fonéticos regionales y suprarregionales:



5. CARACTERÍSTICAS FONÉTICAS DEL INGLÉS DEL ESTUARIO

Dado que el inglés del Estuario comparte muchos rasgos con el *cockney*, en este apartado definiremos sus características esenciales mediante el contraste con este acento. Es preciso añadir, no obstante, que la mayor o menor proximidad del punto medio del *continuum* a los dos acentos que lo flanquean (*cockney* y RP) está inevitablemente condicionada por la dimensión estilística de la variación, que no aparece reflejada en el *continuum*. Ello quiere decir que, desde el punto de vista estilístico, el inglés del Estuario a menudo se solapa y se confunde con la variedad más coloquial del RP y con la variedad más formal del *cockney* (Maidment 1994).⁴ El problema metodológico que plantea este solapamiento estriba, por tanto, en que muchas características del inglés del Estuario se encuentran también en los otros dos acentos, ya que cuanto más cuidado sea el estilo empleado por el hablante del Estuario, más se asemejará su acento al RP, y cuanto menos cuidado sea, más difícil será distinguirlo del *cockney*.⁵

4. Nótese que la variedad formal del *cockney* no presenta cuatro de los rasgos más estereotipados del acento *cockney* más marcado (*broad Cockney*): la omisión de /h/ en palabras de contenido (*hill* [ɪ]), la realización labiodental de /θ/ y /ð/ (*thin* [fɪn], *brother* [ˈbrʌvə]), la monoptongación de /aʊ/ (*mouth* [mæ:f]) y la glotalización de /t/ intervocálica en interior de palabra (*later* [ˈlʌɪʔə]).

5. Ésta es la trayectoria normal del cambio lingüístico originado en el habla de las clases bajas (o «cambio lingüístico desde abajo»). Las innovaciones se presentan primero en el estilo más coloquial, luego van ascendiendo en la escala estilística y, finalmente, acaban adquiriendo prestigio. Así, por ejemplo, el uso de la vocal /ɑ:/ y la omisión de la /r/ postvocálica estuvieron relegados, durante buena parte del siglo XIX, a los estilos menos cuidados del RP, precisamente por tratarse de dos rasgos fonéticos originarios del *cockney* (Mugglestone 1997: 90-103).

a) *Vocalización de /l/ en posición postvocálica y final.* Tanto en esta variedad como en el *cockney*, la /l/ oscura de las codas silábicas, caracterizada por su articulación velar, se realiza como un vocoide posterior cerrado, con un timbre comprendido en el espacio de [o, u]: *milk* [mɪok ~ mɪuk], *sell* [seo ~ seu], *fiddle* ['fido ~ 'fɪdu] (cf. RP [mɪɹk, seɹ, 'fɪdɹ]). Este cambio, que Trudgill (1992b: 62) y Rosewarne (1994a: 8) han comparado con la desaparición de la /r/ postvocálica en el inglés británico del siglo XVIII (cf. Wright 1981: 134; Hernández Campoy 1993: 81), se manifiesta, a su vez, en dos procesos de simplificación fonética: (a) la elisión o absorción de la lateral debido al efecto de la vocal precedente (ej. *salt* [sɔ:t], *bald* [bɔ:d]), y (b) la neutralización de timbres vocálicos en grupos léxicos como *jewels - jaws* [dʒɔ:z] y *fool - full - fall* [fɔ:], que son homófonos en la pronunciación del Estuario (Wells 1994b: 264-266; cf. Sivertsen 1960: 78, 131-135).⁶

b) *Glotalización de /t/ final y preconsonántica.* La sustitución de la oclusiva alveolar [t] por la oclusiva glotal [ʔ] ha sido uno de los rasgos tradicionalmente más estigmatizados de ciertos dialectos, sobre todo del *cockney*. Sin embargo, su reciente difusión en numerosas variedades británicas, en el acento RP y en otras variedades influidas por el uso londinense⁷ parece deberse, al menos en parte, al prestigio que los más jóvenes atribuyen al inglés del Estuario.⁸ En este sentido, resulta curioso observar que en todos los acentos que comparten este rasgo innovador, incluido el que aquí nos ocupa, la glotalización se suele producir con especial frecuencia en dos contextos muy definidos, a saber, en posición final precedida por una vocal (ej. *lot* [lɔʔ]; cf. *lost* [lɔst]) y cuando va precedida por una vocal y seguida por un elemento consonántico (excepto /r/) o semivocálico (ej. *chutney* ['tʃʌʔni], *Gatwick* ['gɑʔwɪk]). En todos ellos, incluido el inglés del Estuario, la plosiva glotal intervocálica (ej. *little* ['lɪʔo]) sigue estando estigmatizada, por lo que su uso suele estar restringido a los estilos de habla informal (cf. Wells 1984: 56-57; Coggle 1993: 30, 39-44; 1994a).

c) *Coalescencia de yod en sílabas tónicas.* Un proceso común en el RP y en la mayoría de variedades del inglés es la asimilación recíproca o coalescencia de la semivocal [j] (*yod*) con las oclusivas alveolares [d] y [t] en sílabas átonas (ej. *educate* /'edʒuket/ → /'edʒukert/, *don't you* /'dəʊnt ju:/ → /'dəʊntʃu:/). Lo característico del *cockney* y del inglés del Estuario no es,

6. Cf. las expresiones rimadas *Hampton Court* >salt= (Puxley 1992) y *Wilkinson Sword* 'bald' (Puxley 1998). La elisión de la /l/ vocalizada también es evidente en la expresión *family jewels* [ˌfæmlɪ 'dʒɔ:z] (>testicles=), que muchos hablantes del Estuario interpretan erróneamente como sinónimo rimado de *balls* [bɔ:z]. Sobre la relación entre la creciente productividad de este procedimiento de formación de palabras en el habla de los jóvenes británicos y la difusión del inglés del Estuario, véase Lillo Buades (1998: 10-11).

7. Así se ha constatado en diversos estudios realizados en Norwich (Trudgill 1988: 44), Cardiff (Mees 1987: 35-36; 1990), West Wirral (Newbrook 1986) y Exeter (Sullivan 1992). Véanse también Wright (1981: 136), Milroy, Milroy y Hartley (1994), Crinson (1997), Kerswill y Williams (1997: 245-246) y Knowles (1997: 158). Por la parte no británica, Holmes (1995a; 1995b; 1995c; 1997: 20-21; 1999: 162) también ha observado que, entre los jóvenes neozelandeses, la oclusión glotal en posición final de palabra es una innovación de prestigio favorecida por el uso británico contemporáneo. Según esta autora (Holmes 1995a: 437; 1995b: 16), este rasgo innovador se puede interpretar como un índice de la influencia que ejerce el inglés del Estuario en el habla de los jóvenes (sobre todo mujeres) de clase media (cf. Fairfax 1995).

8. En parte, también porque, al concentrar la oclusión en el órgano responsable de la sordez, este alófono requiere menor esfuerzo articulatorio que la oclusiva alveolar.

pues, el proceso en sí, sino el hecho de que en estas variedades la simplificación articulatoria se lleva al extremo y se produce igualmente en sílabas tónicas. La pronunciación RP, en cambio, sigue mostrando una clara resistencia a este tipo de coalescencia en sílabas acentuadas (Ramsaran 1991: 187; Bauer 1994: 109-110; Wells 1994a), aunque es probable que el uso frecuente de este rasgo innovador en el habla del Estuario acabe influyendo en los hábitos lingüísticos de los hablantes de RP.

	RP	EE
<i>dune</i>	[dju:n]	[dʒu:n] (= <i>June</i>)
<i>due / dew</i>	[dju:]	[dʒu:] (= <i>Jew</i>)
<i>Tuesday</i>	[ˈtju:zdeɪ]	[ˈtʃu:zdʌɪ]
<i>tune</i>	[tju:n]	[tʃu:n] ⁹

d) *Diptongación de /i:, u:/*. Como ocurre con otros rasgos fonéticos, la realización de estas vocales en el inglés del Estuario varía ostensiblemente en función del estilo empleado. Así, junto a las realizaciones diptongadas del *cockney* [əɪ, əu:], consignadas por Rosewarne (1994b: 5),¹⁰ en un estilo conversacional relativamente cuidado hemos observado una tendencia bastante acusada a producir deslizamientos vocálicos más suaves, del tipo [ɪi, ʊu], análogos a los empleados por algunos hablantes de RP (cf. Wells 1982: 140, 147).

	RP	EE
<i>sea</i>	[si:]	[səɪ ~ siɪ]
<i>feed</i>	[fi:d]	[fəɪd ~ fiɪd]
<i>blue</i>	[blu:]	[bləu: ~ blou]
<i>soup</i>	[su:p]	[səu:p ~ sʊp]

e) *Realización anterior de /u:, ʊ/*. La realización diptongada de /u:/ que hemos mencionado compite, por así decirlo, con una tendencia innovadora a pronunciarla como una vocal anterior redondeada del tipo [y:] (cf. Kerswill 1996a: 194-195; Kerswill y Williams 1997: 248). Según Coggle (comunicación personal), esta misma tendencia también ha afectado recientemente a la vocal /ʊ/, que muchos hablantes del Estuario, sobre todo los más jóvenes, pronuncian con un timbre similar al de la cardinal [y]. Articulatoriamente, por tanto, el rasgo fundamental que permite distinguir pares mínimos del tipo *Luke - look* resulta ser no tanto el redondeamiento labial o la altura lingual, que quedan neutralizados, como la cantidad, que, como es sabido, no es siempre fácilmente perceptible debido al efecto reductor de las consonantes sordas postvocálicas.

9. En todos estos casos la elisión (ej. *tune* [tu:n], *Tuesday* [ˈtu:zdʌɪ]) es igualmente frecuente en el *cockney* (cf. Sivertsen 1960: 143-144; Wells 1994a), pero no en el inglés del Estuario. Sobre los patrones de elisión de *yod* en el RP contemporáneo, véanse Bauer (1994: 103-110) y Rastall (1997).

10. Cf. a este propósito Barber (1964: 44-45, 51), quien advierte un interesante paralelismo entre la diptongación de /i:/ y /u:/ en el inglés contemporáneo y el cambio cualitativo de las vocales medievales /i:/ > /aɪ/ y /u:/ > /aʊ/.

	RP	EE
<i>true</i>	[tru:]	[try:]
<i>rude</i>	[ru:d]	[ry:d]
<i>book</i>	[bʊk]	[byk]
<i>good</i>	[gʊd]	[gyd]

f) *Cambio en los diptongos /eɪ, aɪ, əʊ/*. Otra característica compartida por el inglés del Estuario y el *cockney* es la mayor abertura del timbre de arranque de los diptongos cerrantes /eɪ, aɪ, əʊ/, que sufren un desplazamiento lingual y pasan a realizarse como [ʌɪ, aɪ, ʌʊ ~ æʊ].¹¹ Este último diptongo cuenta además con el alófono contextual [ɒʊ], empleado en sílaba trabada por /l/ oscura o vocalizada (cf. Sivertsen 1960: 89; Wells 1982: 312-313; 1994b: 264; Kerswill y Williams 1997: 232).

	RP	EE
<i>face</i>	[feɪs]	[fʌɪs]
<i>strange</i>	[streɪndʒ]	[strʌɪndʒ]
<i>price</i>	[praɪs]	[praɪs]
<i>fine</i>	[faɪn]	[faɪn]
<i>goat</i>	[gəʊt]	[gʌʊ? ~ gæʊ?]
<i>hello</i>	[hə'ləʊ]	[hə'lʌʊ ~ hə'læʊ]
<i>mole</i>	[məʊl]	[mɒʊo]

6. REFLEXIONES FINALES: EXTENSIÓN SOCIAL Y GEOGRÁFICA DEL FENÓMENO

Las actitudes subjetivas hacia el inglés del Estuario son sensibles al estrecho vínculo que le une con el *cockney* y, por tanto, con los hábitos lingüísticos de las clases bajas en general. Por ello, no es de extrañar que las valoraciones que de él se hacen en la prensa británica (Gaskell y Petre 1994; Hugill 1997; Grimston 1999; cf. McKay 1996), e incluso en revistas especializadas (Bulley 1994), a menudo resumen un sesgo purista.¹² Acaso el ejemplo más elocuente sea el de la ex ministra de educación británica Gillian Shephard, quien, en una entrevista para el diario *Daily Mail*, estableció una curiosa relación entre la difusión de este acento y el bajo nivel cultural de los jóvenes (Marston y Kirkbride 1994). Como no podía ser de otro modo, la correlación entre acento y cultura escondía una afirmación de gran trascendencia política: la valoración positiva del inglés del Estuario entre los jóvenes y su creciente aceptación por parte de la clase media significaba el inminente abandono del RP como norma de corrección, y, con ello, también el desprestigio de los modelos de comportamiento y de los valores asociados con sus hablantes, tradicionalmente conservadores y, por tanto, mayoritariamente identificados con el partido que la ex ministra Shephard representaba.

Visto así, parece razonable pensar que las innovaciones que hemos examinado en el apartado anterior, procedentes de un dialecto estigmatizado, reflejan una actitud mucho más

11. El trazo horizontal suscrito indica que la vocal se realiza con una articulación centralizada.

12. Cf. también Burchfield (Fowler 1997: 265): «Only time will tell whether Estuary English is just a passing fashion which will be rapidly replaced by some other *equally graceless* mode of speech.» (La cursiva es nuestra.)

liberal, indudablemente más cercana a los valores representados por el partido laborista británico. Así al menos lo debe de haber interpretado el primer ministro Tony Blair, a quien se le reconoce una extraordinaria habilidad para acomodar estilísticamente su discurso adoptando algunas de las características más sobresalientes del inglés del Estuario:

In contrast with Eliza Doolittle, who had to re-engineer her accent to become socially acceptable, the prime minister descended into estuary English in an attempt to reach out to the masses. [...] The middle ground the British share is estuary English. No wonder this seems such a promising constituency to Tone, architect of “the people’s party”. Why crunch demographical statistics in search of Sierra man or Mondeo woman when the key is something as simple as speech?

(*The Sunday Times*, 7/6/98)

Claro está que el primer ministro no es el único que ha reconocido las connotaciones sociales de este acento.¹³ Aunque es cierto que durante algún tiempo el estereotipo del hablante del Estuario ha sido el joven *yuppie* londinense (Rosewarne 1996: 13; Knowles 1997: 158), con más ambición que cultura, actualmente el perfil de sus usuarios no permite tipificarlos como un grupo homogéneo. Así, junto a numerosos personajes del mundo del espectáculo, deportistas y profesionales liberales (Coggle 1993: 74-82), entre sus ilustres hablantes también encontramos a algunos lores, como Norman Tebbit, al arzobispo de Canterbury, George Carey (Rosewarne 1994a: 3), e incluso, según se dice, al propio príncipe Eduardo (Wells 1997: 46).

Así pues, volviendo al modelo triangular al que nos referíamos antes, la difusión geográfica y social de este acento y las connotaciones favorables que ha ido adquiriendo se pueden explicar como un proceso de convergencia de variedades, bien desde arriba, en el caso de los hablantes de RP, bien desde abajo, en el caso de los hablantes *cockneys*. La vitalidad de este proceso de convergencia hacia una variedad híbrida despojada de rasgos socialmente muy marcados se puede apreciar con claridad no sólo en el área de influencia del sureste de Londres, sino incluso en zonas cuya situación geográfica haría presumir un aporte considerable de otros dialectos urbanos. Tal es el caso de Milton Keynes (Buckinghamshire), una ciudad fundada en 1967 y situada a unos ochenta kilómetros de Londres, Birmingham y Oxford, cuyo dialecto ha sido recientemente estudiado por Kerswill y Williams (Kerswill 1996b; Kerswill y Williams 1997; 1999). Según estos autores, el habla de los más jóvenes es decir, el verdadero dialecto autóctono muestra consistentemente, no ya una mezcla de las variedades habladas por la generación inmigrante, sino más bien rasgos análogos a los del inglés del Estuario (vocalización de /l/, glotalización de /t/, realización anterior de /u:/, realización del diptongo /əʊ/ como [ɒʊ ~ æʊ], etc.), lo que se puede interpretar como un reflejo de la presencia mayoritaria de emigrantes procedentes del sureste de Inglaterra y de Londres.¹⁴

13. El efecto que puede tener un cambio político en la promoción de rasgos fonéticos asociados con las capas sociales inferiores se ha constatado igualmente en otras lenguas, como el ruso y el francés. Cf. a este respecto las observaciones de Barber (1964: 28) y Rodríguez González (1991: 18).

14. En el período de 1967 a 1988, el 76,2% de sus habitantes procedían del sureste, y de éstos la mitad eran oriundos de Londres.

En esta misma línea, otros autores (Corbidge 1998; Harris 1999), acaso inspirados por el revuelo que ha causado este nuevo acento en la prensa, han creído encontrar vestigios del inglés del Estuario incluso en el habla de los jóvenes de Glasgow. Aunque los datos son todavía poco significativos,¹⁵ no cabe duda de que la irradiación lingüística de la metrópoli está contribuyendo a erosionar algunos de los rasgos más marcados de los dialectos británicos. Con ello, el prestigio tradicionalmente ostentado por el acento RP y por sus hablantes está siendo desplazado por el valor de conciencia y de solidaridad de grupo que las capas sociales intermedias, los principales agentes del cambio lingüístico, atribuyen a los acentos modificados.

15. Algunos de los rasgos que se han observado, como la glotalización de /t/, son propios del habla de Glasgow y de otros dialectos urbanos escoceses, y otros, como la vocalización de /l/ y la realización más abierta del timbre de arranque de /əʊ/, presentan características fonéticas algo distintas a las que hemos analizado (cf. Macafee 1983: 33-35).

- Abercrombie, David 1992: RP Today: Its Position and Prospects. *Language and Civilization*. Vol. II. Ed. Claudia Blank. Francfort del Main: Peter Lang. 6-10.
- Alcaraz Varó, Enrique y Bryn Moody 1984: *Fonética inglesa para españoles*. Alcoy: Marfil.
- Ascherson, Neal 1994: Britain=s Crumbling Ruling Class is Losing the Accent of Authority. *The Independent on Sunday*, 7-8-94, 18. (Disponible en Internet; véase Wells 1999)
- Barber, Charles 1964: *Linguistic Change in Present-Day English*. Edimburgo/Londres: Oliver and Boyd.
- Bauer, Laurie 1994: *Watching English Change*. Londres: Longman.
- Bolton, Kingsley y Helen Kwok, eds. 1992: *Sociolinguistics Today: International Perspectives*. Londres: Routledge.
- Bragg, Melvyn 1997: Why Dialects are Dying Beyond Our Ken. *The Times*, 2-6-97, 18.
- Bulley, Michael 1994: Estuary English: A Thumbs-Down. (Carta al director). *English Today* 39: 62.
- Chambers, J.K. 1998: TV Makes People Sound the Same. *Language Myths*. Eds. L. Bauer y P. Trudgill. Harmondsworth: Penguin Books. 123-131.
- Coggle, Paul 1993: *Do You Speak Estuary?* Londres: Bloomsbury.
- 1994a: A Gobstopper in the Glottals. *The Times Educational Supplement*, 4-11-94.
- 1994b: The Changing Sounds of English. *The Sunday Times*, 28-8-94, 10/8-10.
- Corbridge, Roy 1998: It=s the Way You Tell =em, Me Old Jock Sparrer. *The Sunday Times*, 29-3-98.
- Crinson, James 1997: *Standard English, the National Curriculum and Linguistic Disadvantage: A Socio-linguistic Account of the Careful Speech of Tyneside Adolescents*. Tesis doctoral inédita. Newcastle: Universidad de Newcastle.
- Ellis, Alexander J. 1869: *On Early English Pronunciation*. Vol. 1. Londres: The Early English Text Society.
- Fairfax, Beverly 1995: Estuary English and New Zealand Speech. (Carta al director). *English Today* 42, 11.2: 61.
- Fowler, H.W. 1997 (1926): *The New Fowler's Modern English Usage*. 30 ed. de *A Dictionary of Modern English Usage*, revisada por Robert W. Burchfield. Oxford: Clarendon Press.
- Gaskell, John y Jonathan Petre 1994: Jean Brodie Leads Fight Against Estuary English. *The Sunday Telegraph*, 16-10-94, 6.
- Giles, Howard 1980: Our Reactions to Accent. *Language and Language Use*. Eds. A.K. Pugh *et al.* Londres: Heinemann Educational Books / The Open University Press. 27-34.
- y P.F. Powesland 1975: *Speech Style and Social Evaluation*. Londres: Academic Press.
- Gimson, A.C. 1980 (1962): *An Introduction to the Pronunciation of English*. 30 ed. Londres: Edward Arnold.
- 1994 (1962): *Gimson's Pronunciation of English*. 50 ed. de *An Introduction to the Pronunciation of English*, revisada por A. Cruttenden. Londres: Edward Arnold.
- Grimston, Jack 1999: New Towns Talk in New Accents. *The Sunday Times*, 28-3-99.
- Harris, Gillian 1999: Glasgow Puts an Accent on Estuary. *The Times*, 20-2-99. (Disponible en Internet; véase Wells 1999)
- Hernández Campoy, Juan Manuel 1993: Innovating and Conservative Accents in British English: A Brief Quantitative Analysis. *Koiné* 3: 73-91.
- 1999: *Geolingüística: modelos de interpretación geográfica para lingüistas*. Murcia:

Universidad de Murcia.

- Holmes, Janet 1995a: Glottal Stops in New Zealand English: An Analysis of Variants of Word-Final /t/. *Linguistics* 33: 433-463.
- 1995b: Three Chairs for New Zealand English: The EAR/AIR Merger. *English Today* 43, 11.3: 14-18.
- 1995c: Time for /t/: Initial /t/ in New Zealand English. *Australian Journal of Linguistics* 15: 127-156.
- 1997: T-Time in New Zealand. *English Today* 51, 13.3: 18-22.
- 1999: Setting New Standards: Sound Changes and Gender in New Zealand English. *Cuadernos de Filología Inglesa* 8: 147-175.
- Honey, John 1985: Acrolect and Hyperlect: The Redefinition of English RP. *English Studies* 66, 3: 241-257.
- 1991 (1989): *Does Accent Matter?* 20 ed. Londres: Faber and Faber.
- Hudson, Kenneth 1983: *The Language of the Teenage Revolution*. Londres: Macmillan.
- Hughes, Arthur y Peter Trudgill 1996 (1979): *English Accents and Dialects*. 30 ed. Londres: Edward Arnold.
- Hugill, Barry 1997: We Need Help to Speak Right. *The Observer*, 3-8-97, 11.
- Hurford, James R. 1967: *The Speech of One Family: A Phonetic Comparison of Three Generations in a Family of East Londoners*. Tesis doctoral inédita. Londres: Universidad de Londres (UCL).
- Hymas, Charles 1993: Yer Wot? 'Estuary English' Sweeps Britain. *Sunday Times*, 14-3-93.
- Jones, Daniel 1967 (1917): *English Pronouncing Dictionary*. 130 ed. revisada por A.C. Gimson. Londres: Dent.
- 1976 (1918): *An Outline of English Phonetics*. 100 ed. Cambridge: Cambridge University Press.
- Jowitt, David 1995: Queen Elizabeth's English: A Response to Katie Wales. *English Today* 42, 11.2: 13-15.
- Kerswill, Paul 1996a: Children, Adolescents, and Language Change. *Language Variation and Change* 8: 177-202.
- 1996b: Milton Keynes and Dialect Levelling in South-Eastern British English. *English: History, Diversity and Change*. Eds. D. Graddol *et al.* Londres: Routledge. 292-300.
- y Ann Williams 1997: Creating a New Town Koine: Children and Language Change in Milton Keynes. *Reading Working Papers in Linguistics* 3: 205-257.
- y Ann Williams 1999: Mobility versus Social Class in Dialect Levelling: Evidence from New and Old Towns in England. *Cuadernos de Filología Inglesa* 8: 47-57.
- Knowles, Gerry 1997: *A Cultural History of the English Language*. Londres: Arnold.
- Lillo Buades, Antonio 1998: *Estudio lingüístico del rhyming slang*. Tesis doctoral inédita. Alicante: Universidad de Alicante.
- Macafee, Caroline 1983: *Glasgow*. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- Maidment, John A. 1994: Estuary English: Hybrid or Hype? Comunicación presentada en el *4th New Zealand Conference on Language and Society*, Universidad de Lincoln (Christchurch), Nueva Zelanda. (Disponible en Internet; véase Wells 1999)
- Marston, Paul y Julie Kirkbride 1994: Shephard Wages War on >Estuary English=. *The Daily Telegraph*, 14-10-94, 8.
- McArthur, Tom 1994: The New London Voice. *English Today* 38, 10.2: 63.
- McKay, Sinclair 1996: I Believe in Estuary English. *The Daily Telegraph*, 9-11-96, 17.
- Mees, Inger 1987: Glottal Stop as a Prestigious Feature in Cardiff English. *English World-*

- Wide 8, 1: 25-39.
- 1990: Patterns of Sociophonetic Variation in the Speech of Cardiff Schoolchildren. *English in Wales*. Ed. N. Coupland. Clevedon, Avon: Multilingual Matters. 167-194.
 - Milroy, James 1992: Social Network and Prestige Arguments in Sociolinguistics. En K. Bolton y H. Kwok, eds. 1992, 146-162.
 - , Lesley Milroy y Sue Hartley 1994: Local and Supralocal Change in British English: The Case of Glottalisation. *English World-Wide* 15: 1-32.
 - Milroy, Lesley 1999: Standard English and Language Ideology in Britain and the United States. *Standard English: The Widening Debate*. Eds. T. Bex y R.J. Watts. Londres: Routledge. 173-206.
 - Mobärg, Mats 1989: *English “Standard” Pronunciations: A Study of Attitudes*. Göteborg: Acta Universitatis Gothoburgensis.
 - Moreno Fernández, Francisco 1998: *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
 - Mugglestone, Lynda 1997 (1995): *“Talking Proper” : The Rise of Accent as Social Symbol*. 2ª ed. Oxford: Clarendon Press.
 - Newbrook, Mark 1986: *Sociolinguistic Reflexes of Dialect Interference in West Wirral*. Francfort del Main: Peter Lang.
 - Puxley, Ray 1992: *Cockney Rabbit*. Londres: Robson Books.
 - 1998: *Fresh Rabbit*. Londres: Robson Books.
 - Ramsaran, Susan 1991 (1990): RP: Fact and Fiction. *Studies in the Pronunciation of English. A Commemorative Volume in Honour of A.C. Gimson*. Ed. S. Ramsaran. 20 ed. Londres: Routledge. 178-190.
 - Rastall, Paul 1997: How d’you Say ‘Consume’? *English Today* 52, 13.4: 19-21.
 - Rodríguez González, Félix 1991: *Prensa y lenguaje político*. Madrid: Fundamentos.
 - Rosewarne, David 1984: Estuary English. *Times Educational Supplement*, 19-10-84, 29. (Disponible en Internet; véase Wells 1999)
 - 1994a: Estuary English: Tomorrow’s RP? *English Today* 37, 10.1: 3-8.
 - 1994b: Pronouncing Estuary English. *English Today* 40, 10.4: 3-7.
 - 1996: Estuary as a World Language. *Modern English Teacher* 5, 1: 13-17.
 - Sivertsen, Eva 1960: *Cockney Phonology*. Oslo: Oslo University Press.
 - Sullivan, Anthea E. 1992: *Sound Change in Progress*. (= *Exeter Linguistic Studies*, 17). Exeter: University of Exeter Press.
 - Trudgill, Peter 1972: Sex, Covert Prestige and Linguistic Change in the Urban British English of Norwich. *Language in Society* 1: 179-195.
 - 1983 (1974): *Sociolinguistics: An Introduction to Language and Society*. 20 ed. Harmondsworth: Penguin Books.
 - , ed. 1984: *Language in the British Isles*. Cambridge: Cambridge University Press.
 - 1986: *Dialects in Contact*. Oxford: Blackwell.
 - 1988: Norwich Revisited: Recent Linguistic Changes in an English Urban Dialect. *English World-Wide* 9, 1: 33-49.
 - 1992a: Dialect Contact, Dialectology and Sociolinguistics. En K. Bolton y H. Kwok, eds. 1992, 71-79.
 - 1992b (1990): *The Dialects of England*. 20 ed. Oxford: Blackwell.
 - 1998: Sex and Covert Prestige. *Language and Gender: A Reader*. Ed J. Coates. Londres: Blackwell. 21-28.

- y Jean Hannah 1994 (1982): *International English: A Guide to the Varieties of Standard English*. 30 ed. Londres: Edward Arnold.
- Wakelin, Martyn F. 1977 (1972): *English Dialects: An Introduction*. 20 ed. Londres: The Athlone Press.
- Wales, Katie 1994: Royalese: The Rise and Fall of ‘The Queen’s English’. *English Today* 39, 10.3: 3-10.
- Wells, John C. 1982: *Accents of English*. 3 vols. Cambridge: Cambridge University Press.
- 1984: English Accents in England. En P. Trudgill, ed. 1984, 55-69.
- 1994a: The Cockneyfication of R.P.? *Nonstandard Varieties of Language*. Eds. G. Melchers y N.-L. Johannesson. Estocolmo: Almqvist & Wiksell International. 198-205. (Disponible en Internet; véase Wells 1999)
- 1994b: Transcribing Estuary English: A Discussion Document. *Speech, Hearing and Language: UCL Work in Progress* 8: 259-267. (Disponible en Internet; véase Wells 1999)
- 1997: What is Estuary English? *English Teaching Professional* 3: 46-47. (Disponible en Internet; véase Wells 1999)
- 1999: Web Documents Relating to Estuary English. Documento de Internet: <http://www.phon.ucl.ac.uk/home/estuary/home.htm>
- Wright, Peter 1981: *Cockney Dialect and Slang*. Londres: B.T. Batsford.